

La comunidad

Pr. Alfredo Padilla Chávez

"Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular" (1 Corintios 12:27).

INTRODUCCION

Una de las unidades sociales más importantes a la que la gente puede pertenecer es su iglesia. La iglesia es más que un club para hombres y mujeres que casualmente comparten ciertos intereses. La iglesia es una comunidad de creyentes que comparten la experiencia máxima de la salvación y reconocen a Cristo como su Señor.

El propósito de la lección es mostrar el fundamento de la comunidad de Dios, sus privilegios y las responsabilidades al ser parte de ella

I. LA COMUNIDAD DEL HOMBRE (TENER – SER)

1. Cultura Individualista

Desde la entrada del pecado el hombre ha insistido en "SER" sin la dependencia de Dios, para esto ha reemplazado el "hacer" por el "tener", quiere lograrlo por su cuenta, mediante sus habilidades. En este proceso su imperativo es "tener para ser", no hay lugar para Dios. Un inicio de este proceder lo vemos en la construcción de la Torre de Babel.

 **"Y dijeron: Vamos, edifiquémonos una ciudad..." Génesis 11:4**

- **"Edifiquémonos"**
- Los hombres quisieron edificar una ciudad con la esperanza de encontrar en ella seguridad mediante la obra de sus propias manos. Eligieron olvidarse que la verdadera seguridad proviene tan sólo de confiar en Dios y obedecerle. Los descendientes de Noé, que se multiplicaban rápidamente, se apartaron muy pronto del culto del verdadero Dios. Buscaron protección debido al temor de que sus malos caminos atrajeran de nuevo una catástrofe.
- Debemos indicar que este actuar que se plantea es individualista; en las ciencias sociales se conoce como "interés personal" (*self-interest*), no hay dependencia de nadie, por ende no hay lugar para Dios. El "tener" tiene un contexto de dependencia de los bienes materiales, propiedades.
- La tecnología informática nos ha traído la globalización; pero es una globalización convergente: en ella, detrás de la babel de signos y mensajes,

hay una voz dominante: la voz del poder escoger, la voz del individualismo, de no necesitar a nadie.

- Bajo el lema de Kant “atrévete a saber”, donde todo es posible surge la idea el hombre es un individuo libre. Según tal idea el individuo se representa a sí mismo sin necesidad de la mediación de ningún grupo o cuerpo; por consiguiente, los grupos primarios, como la familia, la comunidad local y Dios dejan de tener un valor

2. Cultura consumista

📖 “...una torre, cuya cúspide llegue al cielo; y hagámonos un nombre...”
Génesis 11:4

- “Una torre”
(Tener para ser: ‘Vales por lo que tienes, su ser siente seguridad’)
“Tener” esta propiedad les daría seguridad a los habitantes. Una ciudadela tal los protegería contra ataques y los capacitaría -así lo creían- para escapar de otro diluvio, a pesar de que Dios había prometido que nunca sucedería. El diluvio había cubierto las más altas montañas del mundo antediluviano, pero no había llegado “al cielo”. Por lo tanto, si podían erigir una estructura más alta que las montañas -razonaban los hombres- quedarían a salvo, sin importar lo que Dios hiciera.

- “Hagámonos un nombre”
(Llegar a “ser” sin Dios)
La torre de Babel tenía el propósito de llegar a ser un monumento a la sabiduría superior y a la habilidad de sus edificadores. Los hombres han estado dispuestos a soportar penalidades, peligros y privaciones a fin de hacerse de “un nombre” o reputación. El deseo de buscar renombre indudablemente fue uno de los motivos impelentes para construir la torre.

Además, el orgullo puesto en una estructura tal tendería a mantener la unidad para la realización de otros proyectos impíos. De acuerdo con el propósito divino, los hombres deberían haber preservado la unidad por medio del vínculo de la religión verdadera. Cuando la idolatría y el politeísmo rompieron ese vínculo espiritual interno, no sólo perdieron la unidad de la religión sino también el espíritu de hermandad. Un proyecto como el de la torre, que buscaba preservar por un medio externo (Sin Dios) la unidad interior que se había perdido, estaba condenado al fracaso.

En los momentos actuales, con la globalización neoliberal del capitalismo el consumismo enajena del ser humano. La “cultura del ser” es sustituida por la “cultura del tener”. Pulula la crisis de los valores y vacíos existenciales que tratan de resolverse a través de su acuciante tendencia: “cultura del mercado y el consumismo”. Junto con ello, los valores de la cultura dominante, trae consigo el desarraigo de los pueblos en detrimento de su sentido de identidad.

La cultura que se preconiza es: “Tener para ser”, el hombre se afana en tener, en comprar, en adquirir cosas. En este contexto muchos piensan

que “eres lo que tienes”. Si no tienes entonces no eres nadie, las posesiones (tener) están en primer lugar.

Este sistema económico basado en la libertad de mercado no admite otras reglas que las suyas: racionalidad, competencia, libertad de producción y de mercado, libertad de consumo sin cortapisas, y el que más puede que se la lleve. Han necesitado incorporar la mujer al trabajo, ahí la tienen, a costa de abandonar a los hijos por “tener” un poco de dinero; han necesitado inmigrantes, ahí están trabajando millones por un sueldo por debajo de lo justo, muchos de ellos llegan a formar en los países desarrollados los “habitantes del IV Mundo”.

Veamos dos ejemplos en este modelo:

- **Personal – Familiar (Consumista)**

Juan tiene un trabajo. Su cultura es tener - ser. Sus prioridades son: Tener, para ello trabaja por lo que le pagan, ahorra y adquiere propiedades y cosas. Si le sobra algo de tiempo invierte en más conocimientos (aprender, perfeccionarse en su carrera). Su prioridad es tener (consumir), lo último ser – saber.

- **Iglesia (Con influencia externa - consumista)**

Juan es miembro de iglesia. Su cultura es tener - ser. Sus prioridades son: Tener, para ello compra una Biblia, pide que oren por él, asiste a la iglesia, y si le sobra tiempo va de vez en cuando: a las campañas, semanas de cosecha, predicación, etc. “como asistente” y “sentirse bien con Dios”. Nunca predica, no comparte su fe a otros, siente que a él no le pagan por eso y dice no hacerlo porque no sabe. Su prioridad es recibir, consumir.

II. LA COMUNIDAD DE DIOS (SER – HACER)

Dios es comunidad: Padre, hijo, Espíritu Santo. En el plano humano siempre quiso que viva en comunidad: Dijo “no es bueno que el hombre esté solo” Génesis 2:18, “Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra y sometedla” (Génesis 1:28).

Cuando llama Dios a Abraham para construir una comunidad, esta es dependiente de Dios. Él establece su pacto con Abraham que es una muestra de la **forma y contenido** de los tratos de Dios con su pueblo (comunidad: Iglesia) en el futuro (Génesis 12:1-3).

Dios siempre ha querido un pueblo que caminase completamente dependiente de él ante los ojos del mundo. Después de un tiempo que Dios le otorgo a Abraham y su posteridad el pacto Abrahámico, Dios estableció este pacto con Israel a través de Moisés.

Dios en su gracia reveló su Ley a Moisés para que los hijos de Israel entendieran que significa caminar y vivir para Dios “Y Él os anunció su pacto, el cual os mandó poner por obra; los diez mandamientos, y los escribió en dos tablas de piedra” Deuteronomio 4:14

Israel tenía la misión de hacer que el Dios del pacto fuera conocido en todas las naciones. Debían preparar el camino para la venida del Mesías. Israel no cumplió

su tarea, cuando vino el Mesías fue rechazado y muerto por ellos. Sin embargo muchos israelitas permanecieron fieles y formaron el núcleo de lo que había de llegar a ser la iglesia cristiana (judíos – gentiles).

1. Fundamento del pueblo de Dios: Jesucristo

La nación judía fue "escogida" para representar a Dios en la tierra, pero por su dureza de corazón incredulidad, perdió esa posición favorecida. Dios ha concedido los privilegios y las responsabilidades de la nación judía a la comunidad cristiana, no como un grupo nacional sino como un pueblo llamado de toda nación para constituir un cuerpo espiritual, una gran familia en todo el mundo. El fundamento de ese pueblo (Iglesia) es Jesucristo

“edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo” Efesios 2:20

“Principal piedra del ángulo Jesucristo”

Esta expresión sólo se utiliza aquí y en 1 Pedro 2:6, donde se describe el edificio como compuesto de piedras vivas. En la comparación la piedra del ángulo es considerada como aquello que mantiene unido el edificio. Cristo mantiene unidas las diversas partes del edificio espiritual dándole forma y unidad. La metáfora se tomó de Salmo 118:22, y Cristo se la aplicó a sí mismo (Mateo 21:42).

a. Unidad en la diversidad

“... pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo” 1 Corintios 12:12

“son un solo cuerpo”

El cuerpo humano es un organismo compuesto de muchos miembros y diversas partes, cada una con una función indispensable. Todas estas partes se unen armoniosamente en un conjunto. Aunque las diferentes partes del cuerpo están separadas y son diferentes en forma, tamaño y funciones, todas son esenciales; pero todas se unen para formar el cuerpo y están bajo el mismo poder que las dirige: la cabeza.

En la iglesia hay una variedad similar, y no puede suponerse que todos los miembros sean iguales, o que algún miembro es inútil. El cuerpo necesita la multiplicidad de sus partes, la iglesia requiere la multiplicidad de personas. Se necesita que los miembros se complementen plenamente para que unidos cumplan todas las funciones necesarias para el bien del todo. El cuerpo humano necesita que sus estén miembros activos. La iglesia necesita miembros consagrados y activos que contribuyan a la completa realización de la obra de la iglesia en la ganancia de almas para el reino de Dios.

2. Privilegios del pueblo de Dios (SER)

Es parte de nuestra naturaleza hacer preguntas como: ¿Quién soy? ¿Por qué estoy aquí? La Biblia dice: Somos creación de Dios “Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó” Génesis 1:27. A esto el apóstol Juan agrega:

“Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de “ser” hechos hijos de Dios.” Juan 1:12

“En su nombre”

Creer en el nombre de alguien significa creer lo que esa persona dice. Los demonios creen que hay un Dios (Santiago 2:19), pero esto es completamente diferente de creer "en el nombre de Dios". La primera es una vivencia intelectual; la segunda es moral y espiritual. Creer en el nombre de Cristo es “poseSIONAR-se” de los recursos de la salvación en Cristo Jesús. "No hay virtud alguna en la fe por la cual se pueda merecer la salvación, pero la fe puede aferrarse de los méritos de Cristo, el remedio concedido para el pecado" (EGW RH 4-11-1890).

“ser hechos Hijos de Dios”

El griego dice: "niños de Dios". Expresión favorita de Juan (Juan 11:52; 1 Juan 3:1-2, 10; 5:2), quien nunca -en el griego- usa "hijos de Dios" cuando se refiere a cristianos. Llegar a ser "niño de Dios" es aceptar la relación del pacto (Oseas 1:10) mediante el bautismo (Juan 3:3). Por esto también diría Pedro: “Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios...” (1 Pedro 2:9).

3. Responsabilidades del pueblo de Dios (HACER)

Dios prometió a Abraham varias cosas maravillosas, incluye:

- Una **nación** (comunidad) grande. “Haré de ti una nación grande...” (Génesis 12:2).
- Una **tierra** en donde vivir. “...a la tierra que te mostraré” (Génesis 21:1).
- Una **bendición personal** de un nombre estimado y de reputación. “...te bendeciré, engrandeceré tu nombre...” (Génesis 12:2).
- Una **bendición universal**, bendecir al mundo entero a través de Abraham. “...y serás bendición” (Génesis 12:2). Desde el principio de la creación el plan de Dios siempre ha sido bendecir a la gente. Después del pecado Dios elige a su pueblo para llevar sus bendiciones al mundo a todos los que en Él creen. El Nuevo testamento se refiere a los creyentes como santos que conforman su Iglesia. (Efesios 1:1; Filipenses 1:1; Colosenses 1:2).

a. Llevar fruto

Dios “adquirió” a la iglesia como su posesión especial para que sus miembros pudieran reflejar los preciosos rasgos del carácter divino en sus propias vidas, y para que proclamaran la bondad y la misericordia de Dios a todos los hombres “...para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable” (1 Pedro 2:9). Los cristianos deben, como lo hacía Jesús, revelar a Dios ante el mundo por medio de una personalidad semejante a la de Cristo expresada en hechos (2 Corintios 2:14-16).

Todo el “hacer” del creyente está centrado en que “es hijo de Dios”. Jesús dijo “... todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos ma-

los" (Mateo 7:17). Cada vida produce frutos "si hay manzanas allí en sus ramas, entonces hay un manzano". Es el resultado, de lo que se produce; lo que crece, es la cosecha de algo que es vivo y crece. Los seres humanos son organismos vivos y en crecimiento. Cada uno de nosotros "produce" algo a partir de nuestras vidas. Cada vida individual puede ser observada y es generalmente muy obvio qué esa vida ha producido (su fruto). Para un cristiano el "ser hijo de Dios" es producir frutos de quien mora en su corazón "Ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí" (Gálatas 2:20); "porque en él vivimos, nos movemos y somos" Hechos 17:28. Esos frutos son del Espíritu Santo actuando en nosotros "Pero el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe..." (Gálatas 5:22).

Veamos dos ejemplos en este modelo

- **Personal – Familiar (Hacer = servicio)**

Inés tiene su trabajo, su actuar es: ser - hacer. Busca formarse (ser) y perfeccionarse sistemáticamente en su profesión en el marco de los principios bíblicos del servicio, propone y ejecuta acciones (hacer). Logra un estilo de vida (tener) en el marco de quien es (ser).

- **Iglesia (Con Jesús: Hacer = servicio)**

Inés es miembro de iglesia, su actuar es: "ser-hacer". Busca formarse (ser) sistemáticamente teniendo como modelo a Jesús. Propone y ejecuta acciones (hacer), participando activamente en la programación de la iglesia: Invita amigos, visita a los miembros de iglesia, da estudios bíblicos, da sus diezmos, apoya la construcción y mejoras de su templo, etc. Logra un estilo de vida (tener) en el marco de quien es (ser).

CONCLUSION

La iglesia es de Dios. Somos miembros del cuerpo de Cristo. Cada uno tiene una función de responsabilidad específica en la predicación del evangelio. Debemos hacer todo lo que podamos para mantener la unidad en Cristo.

Alfredo Padilla Chávez
Pastor IASD Puente Piedra "A"
<http://www.escuelasabatika.tk>

RECURSOS ESCUELA SABATICA

Rolando D. Chuquimia (rdchuquimia@ciudad.com.ar)

http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica

www.elistas.net/lista/EscuelaSabatica

<http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatika?hl=es>

Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática